

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UNA ESCALA PARA MEDIR COLONIALISMO INTERIORIZADO: IMPLICACIONES PARA LA PRÁCTICA Y LA EDUCACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

María de Lourdes Martínez Avilés

Resumen

Vivir la colonia presupone un efecto profundo e intangible conocido como colonialismo interiorizado, mentalidad colonial o colonialidad, el cual representa el más amplio espectro de dominación de los pueblos que pueda existir (Maldonado Torres, 2007; Osterhammel, 2002). En este artículo se presenta el proceso de construcción y validación de un instrumento estandarizado conocido como la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as (ECP). El objetivo de crear esta escala fue el de tener un instrumento disponible para medir cuantitativamente la intensidad del colonialismo interiorizado entre las personas adultas puertorriqueñas y vincularlo a la posibilidad de futuras investigaciones en torno al tema. Además, se presentan la relevancia e implicaciones que tiene esta aportación para la educación y la práctica del Trabajo Social. **[Palabras Clave:** colonialismo, colonialidad, mentalidad colonial, colonialismo interiorizado, construcción de escalas, validación de escalas, Puerto Rico, puertorriqueños, trabajo social].

Abstract

Living under colonial rule presupposes a deep and intangible effect known as internalized colonialism, colonial mentality or coloniality, which represents the most broader spectrum of people's domination that may exist (Maldonado Torres, 2007; Osterhammel, 2002). This article shows the construction and validation process of a standardized instrument known as the *Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as* (ECP) [Internalized Colonialism Scale for Puerto Ricans] The purpose of developing such scale was to have an instrument available to quantitatively measure the amount of internalized colonialism within the Puerto Rican adults, and also to connect it to the possibility of future research on the topic. Besides, the article will present the relevance and implications of this contribution to Social Work education and practice. **[Keywords:** colonialism, coloniality, colonial mentality, internalized colonialism, scale construction, scale validation, Puerto Rico, Puerto Ricans, Social Work].

Introducción

El colonialismo y la colonialidad con sus profundos efectos psicosociales no son asuntos del pasado. De hecho, en plena segunda década del siglo XXI todavía quedan dieciséis países que no son soberanos; ello sin incluir el singular caso de Puerto Rico (United Nations Organization, 2015). La relevancia que tienen los efectos individuales y colectivos del colonialismo y la colonialidad en los pueblos que la viven ameritan que ambos conceptos sean tema de discusión entre los académicos, estudiantes y profesionales de Trabajo Social. En efecto, Jim Ife (2007), en su discurso en la Conferencia Inaugural Hokenstad, de la asamblea del Council in Social Work Education (CSWE), describió al colonialismo como el punto en la agenda que todo profesional del trabajo social debe volver a mirar y discutir. Explica el colonialismo como una situación extremadamente ligada a los derechos humanos, a la justicia social y sobre todo al derecho inalienable de los pueblos a la autodeterminación; todos valores fundamentales de la profesión de trabajo social.

El colonialismo y la colonialidad son asuntos no solamente pertinentes, sino relevantes y pendientes de resolver en Puerto Rico. A pesar de que hay quien plantea, incluso en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que el colonialismo en Puerto Rico se resolvió en 1953 cuando

el gobierno de Estados Unidos informó al Secretario General de la ONU que el establecimiento del Estado Libre Asociado (ELA) era evidencia suficiente de que los puertorriqueños habían alcanzado su autodeterminación y soberanía, existe evidencia suficiente que demuestra que los poderes soberanos de Puerto Rico prevalecen en el Congreso de los Estados Unidos (US Congress, 1900; Gallisá, C., 2010). A esos efectos y por varias décadas, algunas personas y organizaciones, incluyendo al Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico, han argumentado ante el Comité de Descolonización de la ONU que si en efecto Puerto Rico es un país soberano, entonces este comité debería recomendarle a la Asamblea General que le provean en la ONU la silla que como país les corresponde (Delgado Cintrón, 1977; United Nations Organization, 2000a, August, 2).

Pese a su importancia, el colonialismo y la colonialidad han sido poco estudiados y discutidos en el campo del Trabajo Social. Son muy pocas las investigaciones empíricas sobre el tema, y mucho menos las que provienen desde la mirada del trabajo social. La construcción y validación de la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as (ECP) es el primer esfuerzo realizado para medir científicamente un concepto tan abstracto como lo es el colonialismo interiorizado en los puertorriqueños/as. Dada su pertinencia, este instrumento se centra en el efecto del colonialismo estadounidense en Puerto Rico y no toma en consideración el colonialismo español. A continuación, se presenta el proceso de construcción y validación de esta escala, así como sus implicaciones para la educación y la práctica del Trabajo Social.

Importancia de un instrumento para medir el colonialismo interiorizado en el pueblo puertorriqueño

Los documentos históricos, teóricos y conceptuales sobre colonialismo en términos generales y sobre la situación colonial particular de Puerto Rico son amplios. Los planteamientos que evidencian el entrapamiento jurídico y político de la condición colonial de Puerto Rico son igualmente extensos y profundos. Incluso, desde la profesión de trabajo social en Puerto Rico se ha discutido la relevancia que tiene el colonialismo con la práctica de la profesión (Rivera de Ríos, 1986; Seda Bonilla, 2006, 2009, 2010). Sin embargo, el ejercicio de probar empíricamente los efectos psicosociales del colonialismo en Puerto Rico es muy limitado. La revisión bibliográfica hizo evidente la presencia de un solo instrumento para medir la mentalidad colonial y la ausencia de algo similar en Puerto Rico (David & Okasaki, 2006; Rivera Ramos, 1984, 1998; Varas Díaz & Serrano García, 2003). El único instrumento diseñado para medir colonialismo interiorizado encontrado fue la escala sobre la mentalidad colonial (*Colonial Mentality Scale, CMS*) desarrollada y validada por E.J.R. David y S. Okasaki (2006). Esta escala fue diseñada para utilizarse específicamente con la comunidad filipino-americana.

Medir conceptos sociales eficazmente es probablemente una de las tareas más difíciles de las ciencias sociales. Aunque la medición empírica de los conceptos sociales es muy necesaria para el desarrollo de teoría social y de la práctica basada en la evidencia, el desarrollo de destrezas en la construcción y validación de escalas para medir actitudes es quizás uno de los aspectos a los cuales se le ha dado menos importancia, especialmente en el trabajo social. El objetivo de crear una escala sobre colonialismo para puertorriqueños/as es la de tener un instrumento disponible para medir cuantitativamente la intensidad del colonialismo interiorizado entre las personas adultas puertorriqueñas, de manera que se pueda usar en investigaciones futuras, y quién sabe si hasta en las ponderaciones e intervenciones en trabajo social. Tener un instrumento disponible para medir colonialismo interiorizado que tenga validez y confiabilidad científica puede servir para confirmar o refutar los planteamientos teóricos/filosóficos previamente establecidos sobre las implicaciones psicosociales del colonialismo. También pudiera ser utilizado como una preprueba para medir cambio en actitudes luego de administrado algún módulo sobre colonialismo y colonialidad o algún otro ejercicio.

Metodología

La utilización de escalas para medición consiste de un proceso de vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos. Ello se puede lograr utilizando un plan organizado y explícito para clasificar o cuantificar algunos conceptos que el investigador/a tenga en mente (Aiken & Meier, 1996; Hernández Sampieri, et al., 2003; Carmines y Zeller, 1979; Nunnally, 1978). Las escalas autoadministrables para medir actitudes, especialmente las de tipo Likert son las más utilizadas cuando se trata de medir emociones sobre alguna condición social. Aunque tienen sus desventajas, estas escalas son la técnica de mayor

validez disponible hasta el momento (Aiken, 1996; Nunnally, 1978).

La Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as (ECP) está basada en la premisa de que las actitudes están formadas por rudimentos cognoscitivos, afectivos y conductuales. El componente cognoscitivo incluye las creencias y expectativas relacionadas con un asunto, basadas en el conocimiento que las personas tengan sobre el mismo. El componente afectivo, por otro lado, tienen que ver con las respuestas emocionales asociadas con la categoría cognoscitiva. El componente conductual se refiere a la conducta o acción que una persona pueda mostrar en la presencia de algún estímulo (Aiken, 1996)

La construcción de la (ECP) se cimentó en la teoría psicométrica de Jum Nunnally (1978). Según este autor, la medición consiste de unas reglas establecidas para asignar números a los objetos (en este caso actitudes) de forma que representen atributos que eventualmente serán estandarizados. El clásico trabajo de Allen L. Edwards (1957), así como los más recientemente presentados por Robert F. DeVellis (1991) y Lewis R. Aiken, (1996) sirvieron de base para la construcción de la ECP, pero el modelo seleccionado para el proceso de validación fue el de Paul E. Spector (1992). No obstante, la Escala sobre la Mentalidad Colonial de David E.J.R. y S. Okasaki (2006) sirvió como punta de lanza para la creación de la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as (ECP).

El **primer paso** en la construcción de la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as (ECP) fue definir los constructos. Estas definiciones se basaron en una rigurosa revisión bibliográfica. El constructo latente, mejor conocido como aquello que el instrumento intenta medir, es el *Colonialismo Interiorizado (CI)*. El mismo se define como la asimilación inconsciente de la opresión, caracterizada por una percepción de inferioridad personal, étnica o cultural, la cual provoca un desbalance emocional y psicológico, producto de haber vivido bajo el colonialismo y colonialidad (David & Okasaki, 2006). En este estudio el *CI* consiste de la experiencia de más de un siglo de colonialismo estadounidense en Puerto Rico; el colonialismo español no fue considerado para la creación de este instrumento. Este constructo se mide utilizando la puntuación total de la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños/as.

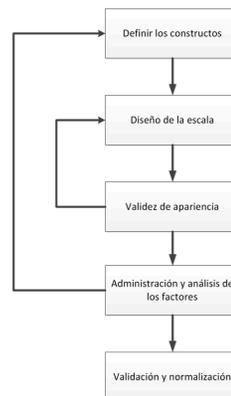


Ilustración 1- Modelo Spector de Cinco Pasos para Validación de una Escala (1992)

Constructos

Tomando en consideración la revisión bibliográfica, se establecieron cuatro constructos hipotéticos. El primero es la *Consciencia Colonial (CC)*, la cual consiste del conocimiento sobre colonialismo en general y el colonialismo estadounidense en Puerto Rico en específico. Este constructo evalúa el conocimiento de los hechos concernientes al colonialismo, el interés de la persona en esos temas y el acceso a la discusión de dichos asuntos. Las personas con mayor colonialismo interiorizado tienden a tener menor conocimiento sobre el colonialismo, tienen más ideas erróneas o menos interés en la discusión del tema (David & Okasaki, 2006; Fanon, 1986; Freire, 1990; Memmi, 2001).

El segundo constructo es la *Autoimagen étnica o cultural (AEC)*. Este se describe como la percepción discursiva o conductual de inferioridad. La misma se caracteriza por la devaluación general de todo aquello que sea autóctono y la sobreestimación automática y sin criterios de cualquier cosa que provenga del colonizador. En este caso las personas hacen un gran esfuerzo por lucir o parecerse al colonizador, ya sea cambiando sus atributos físicos o adoptando sus tradiciones, valores culturales y estilos de vida. Se cree necesario parecerse al colonizador tanto como sea posible. También incluye la

aceptación automática y sin criterios de la ideología, además de la perpetuación de dichas ideas, valores y condiciones sociopolíticas; mismas que pasan de generación a generación de forma verbal o escrita (David, & Okasaki, 2006; Fanon, 1986; Freire, 1990; Memmi, 2001).

El tercer constructo es la *Idea del Bienestar Colectivo (IBC)*, este es concebido como el discurso hegemónico, el cual consiste de la consciencia engañosa promovida por las estructuras de dominación. La misma es usualmente implantada ingeniosamente por el sistema de educación, los medios de comunicación y las telecomunicaciones (Agger, 1998; Cannella & Viruru, 2004; Gramsci, 1975; Kreuger & Neuman, 2006; Prasad, 2005). La persona colonizada no se percata de su opresión, y cree falsamente que sus intereses son servidos con la continuación del *statu quo*. Ya que la impresión es de bienestar, la persona colonizada no siente la necesidad de emanciparse o de que ocurra un cambio social. Bajo esta idea de bienestar el bienestar individual es más importante que el colectivo (Agger, 1998; Dyson & Brown, 2006).

Por último, la Deuda Colonial (DC), la cual se refiere a la percepción del colonizador como ente bondadoso, bien intencionado, civilizado, liberador o héroe noble (David & Okasaki, 2006; Freire, 1990; Memmi, 2001). Se refiere a la normalización del maltrato ya sea de forma discursiva o conductual. La violencia y la explotación son justificadas generalmente como “el precio a pagar por los favores y beneficios recibidos; los cuales se perciben como ofrecidos *de buena fe*” (David & Okasaki, 2006, p. 242). Las personas que se sienten endeudadas con el colonizador pueden pensar que sus homólogos deben hacer un gran esfuerzo por ser vistos positivamente por el grupo dominante (David & Okasaki, 2006; Memmi, 2001).

El **segundo paso** consiste en decidir el tipo de escala a construir, desarrollar las instrucciones de la escala y producir una reserva inicial de variables. La ECP se construyó usando un tipo de escala Likert, con cinco posibles respuestas: Muy de acuerdo, De acuerdo, Indeciso o No sé, En desacuerdo y Muy en desacuerdo. La versión original de la escala (reserva inicial) consistió de 90 variables redactadas de forma positiva y negativa, dirigidas a evaluar los cuatro constructos o factores latentes. El factor 1 incluyó las variables del 1 al 13, el factor 2 fue del 19 al 53, el factor 3 incluyó variables del 54 al 75 y el resto componía el factor 4. A pesar de que cada variable representaba un factor, las mismas se presentaron sin incluir los factores y de forma aleatoria.

El **tercer paso** conllevó la selección de un grupo de expertos para realizar una validez de apariencia, la cual consiste en revisar y comentar sobre la escala inicial. Los expertos debieron identificar las variables confusas o ambiguas, confirmar la concordancia cultural, la simplicidad del instrumento, que el grado de complejidad del lenguaje fuera adecuado, así como identificar las variables que fueran consideradas como cuestiones de hechos y aquellas que no guardaban relación con los factores que se iban a medir. Las recomendaciones de los expertos, ofrecidas en el proceso de validez de apariencia, se evaluaron para refinar la escala final a ser administrada a la muestra. La cantidad de expertos necesarios para participar en la construcción de una escala nueva es ambigua. Algunos autores recomiendan una pequeña cantidad de expertos, sin establecer la cantidad mínima, mientras que las recomendaciones de otros fluctúan entre 10 y 30 (DeVellis, 1991; Johansen & Brooks, 2010; Spector, 1992).

Para lograr la validez de apariencia se distribuyeron los cuestionarios a 15 expertos/as en las áreas de trabajo social, colonialismo, opresión, y construcción de escalas de actitudes. El 53% de los expertos/as completaron y devolvieron la escala con recomendaciones. Las recomendaciones de los expertos/as se analizaron sujeto a la teoría de construcción de escala y la teoría colonial y se realizaron los ajustes necesarios a la escala para dejarla lista para la administración y prueba del instrumento.

El **cuarto paso** se divide en dos partes: la administración de la escala y el análisis de las variables.

Administración de la escala

Muestreo. La selección apropiada y el tamaño de la muestra son esenciales para optimizar el poder estadístico de cualquier estudio. Las características apropiadas de la muestra determinarán el grado de generalización al cual se pueda llegar con los resultados del estudio.

El método de muestreo seleccionado en esta investigación fue por conveniencia, no probabilístico, apoyada por una selección intencional por criterio que reflejara la población puertorriqueña. Según Rubin

y Babbie (2008), esta técnica de selección es muy apropiada para el diseño inicial de un cuestionario, donde el investigador/a desea seleccionar la variedad más amplia de encuestados. De esta forma el investigador/a busca que la muestra refleje las características personales, demográficas y de actitudes de la población en general.

La muestra estuvo compuesta por sujetos de entre 18 y 80 años de edad, siendo la media de edad 39 años (DS=16). El 66.7% fueron mujeres y el 58.2% tenía algún tipo de educación superior incluyendo bachillerato, maestría y doctorado. En su mayoría, los sujetos que no tenían educación superior eran estudiantes de la Escuela Laboratorio de la Universidad de Puerto Rico; escuela que se caracteriza por desarrollar el pensamiento crítico y discutir temas de actualidad incluyendo colonialismo. A pesar del alto grado de educación, el 62.4% reportó un ingreso anual familiar de \$39,999 o menos y de ellos, el 25.6% tenía un ingreso anual de menos de \$20,000. Estos resultados son congruentes con la teoría de la pobreza en las colonias, donde se vive bajo los estándares de un país desarrollado, pero con un ingreso incompatible.

Tabla 1
Datos demográficos – Educación e Ingreso

Variable	n	Frecuencias	Porciento
Educación	248		
Elemental		1	.4
Intermedia		3	1.2
Secundaria		28	11.2
Ed. Superior		145	58.2
Maestría		55	22.1
Doctorado		15	6.0
Posdoctorado		1	.4
Ingreso	234		
Por debajo de – \$20,000		60	25.6
20,000 – 39,999		86	36.8
40,000 – 59,999		43	18.4
60,000 – 79,999		32	13.7
80,000 – 99,999		6	2.6
100,000 – o más		7	3.0

Tamaño de la muestra. El tamaño de la muestra para la construcción inicial de una escala está influenciado por múltiples factores que van más allá de la mera cantidad de sujetos en la muestra. Una representación vasta de la población y la interrelación entre los sujetos y los aspectos culturales son tan importantes como el tamaño de la muestra (Child,1990; DeVellis, 1991; Johanson & Brooks,2010; Spector, 1992). Aun así, las recomendaciones varían grandemente. El tamaño de la muestra seleccionada para determinar la validez y la confiabilidad de la ECP sigue los parámetros recomendados por Edwards (1957) que consiste de 2 a 3 sujetos por cada variable en el instrumento en su etapa inicial. En este caso, la investigadora escogió la proporción mayor recomendada: $90 \times 3 = 270$ y lo redondeó a 300 para cubrir la cuota en caso de que la recuperación fuera baja.

Se distribuyeron 300 cuestionarios, de los cuales se recuperaron 254, equivalente al 94% de la proporción mayor recomendada. Esta recuperación se puede considerar excelente considerando los parámetros de Rubin y Babbie quienes estiman una recuperación de 70 % como muy buena (2008). Después de limpiados los datos la $N=249$. El tamaño final de la muestra cumplió con los parámetros

para una muestra robusta para la construcción y validación de una escala no sólo de Edwards (1957), sino de otros expertos (Child, 1990; Crocker & Algina, 1986; Kline, 1994; Spector, 1992).

Análisis de las variables

Los datos recopilados se sometieron a un análisis estadístico para generar estadísticas descriptivas e inferenciales utilizando el *IBM Statistical Package for Social Sciences 19 (SPSS-19)*. Se utilizaron las prueba de Análisis Factorial Exploratorio y el Alfa de Cronbach para lograr las estadísticas inferenciales.

El propósito de la prueba de Análisis Factorial Exploratorio es el de descubrir una serie de factores que en conjunto puedan medir el Constructo Latente; en este caso: Colonialismo Interiorizado (CI). Los factores surgen del cúmulo de variables que se encuentran en el instrumento en su etapa inicial, noventa en este caso. Lo recomendado es incluir tantas variables como sean posibles en la etapa inicial y finalizar solo con las que carguen en los determinados factores.

La escala en su etapa inicial se sometió a varias pruebas para evaluar curtosis (aplanamiento en la distribución normal de la variable) en cada una de las variables. Concurrentemente con esas evaluaciones estadísticas se realizó una apreciación teórica sobre las características de cada variable en lo que se refiere a una construcción adecuada de la premisa, según recomendado por Edwards (1957), Child (1990) y DeVellis (1991). El objetivo de este análisis es el de alcanzar un conjunto de variables reducido, sencillo y con coherencia interna (Spector, 1992). Como producto de una rigurosa evaluación estadística y teórica se eliminaron setenta y cinco variables de las que componían la versión original de la escala (reserva inicial).

Una vez finalizado el análisis de las variables se procedió al **quinto paso**, el cual consiste de la validación y normalización de la escala en su estado final. La idoneidad de la distribución de los valores en la muestra para ser sometida a una prueba de Análisis Factorial según la medida Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de .934. Kaiser estima que cualquier resultado de KMO $\geq .9$ es considerado estupendo (George & Mallery, 2011). La prueba Barlett para esfericidad fue significativa al nivel $p=.000$, de manera que esta prueba también estimó que la muestra era aceptable para correr la prueba de Análisis Factorial.

En esta etapa se realizó una Extracción Factorial del Eje Principal (*Principal Axis Factoring Extraction*) para determinar la estructura factorial de las variables que prevalecieron en el estado final de la escala. Se requiere un mínimo de .30 para considerar que una premisa carga en un factor, esto en conjunto con un análisis subjetivo de la premisa y el factor (Kline, 1994; Mertler & Vannatta, 2005; Spector, 1992). Otra expectativa en la construcción de escalas es que cada premisa cargue en un solo factor (Spector, 1992).

Resultados

Las variables en la versión final de la Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños (ECP) cargaron en tres factores independientes. Los valores de cada premisa fluctuaron entre .555 y .901; además, ninguna de las variables cargó en más de un factor, (ver premisas con los factores y las cargas en apéndice A). El factor 1 está compuesto por once variables, mientras que los factores 2 y 3 están compuestos por dos variables respectivamente. Después de un nuevo análisis subjetivo sobre el contenido conceptual de las premisas en cada factor, los factores se denominaron de la siguiente manera: Factor 1 = *Discurso Colonial*, Factor 2 = *Resistencia Colonial* y el Factor 3 = *Identidad Lingüística*.

El resultado de la prueba Alfa de Cronbach utilizada para medir la confiabilidad de la escala arrojó un resultado de 89.8. Este resultado supera o iguala los parámetros establecidos por Nunnally (1978) y DeVellis (1991). El mínimo aceptable para la confiabilidad de una escala es .70 (Nunnally, 1978), mientras que DeVellis (1991) considera un Alfa de Cronbach de entre 80 - 90 como muy buena (ver ECP en apéndice B).

Limitaciones de la escala

Ciertamente, cada proyecto de investigación carga sus propias limitaciones y retos. Es importante reconocer que la ECP es un instrumento de recién construcción y que se encuentra en su etapa inicial de validación. Al ser de recién construcción no existe otro estudio para generar otros tipos de prueba de validación comparativa. De hecho, expertos en la construcción y validación de escalas de medición

plantean que la validación de las escalas de nueva construcción es un proceso acumulativo y en continuo proceso que requiere de varias réplicas o estudios por separado (Child, 1990; DeVellis, 1991; Edwards, 1957; Spector, 1992).

Quizás la mayor limitación de esta investigación fue el uso de un muestreo no probabilístico. A pesar de que se logró una muestra heterogénea en términos de edad y sexo, esa no fue la realidad en cuanto a educación. La mayoría de los sujetos en la muestra contaba con una alta escolaridad y además parecían tener una consciencia altamente desarrollada con relación al tema de estudio. Esto pudiera ser la explicación del resultado final que sugiere que solo el 6.8% de la muestra tenía un alto grado de colonialismo interiorizado. El 34.9 apareció con un grado moderado y restante 58.3% mostró un bajo grado de colonialismo interiorizado.

Por otro lado, algunas personas manifestaron cansancio o molestia por lo extenso del instrumento junto con la planilla sociodemográfica y otros dos instrumentos que se utilizaron para recolectar datos en unión a la ECP. Una persona se retiró del estudio diciendo que contestar ese instrumento le pudiera perjudicar en su trabajo y otra la calificó como “*un carpeteo*”, refiriéndose a las carpetas que se levantaron en Puerto Rico para perseguir a personas identificadas con el movimiento independentista del país.

Pese a las limitaciones de la investigación, la escala ofrece las bases para generar futuras investigaciones con suficiente validez científica y que incluso pueda aportar a la creación o evaluación de políticas sociales y a la creación o cambios en la prestación de servicios. Sería interesante y necesario realizar una nueva validación ya con el instrumento final.

Contribuciones

La Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños (ECP) es el único instrumento disponible hasta este momento para medir lo que se considera como un factor determinante en la realidad psicosocial de la sociedad puertorriqueña: el colonialismo interiorizado. El instrumento ha pasado por un riguroso proceso de construcción y de validación científica inicial con unos resultados estadísticos robustos. Esto de por sí es una gran aportación al campo de la investigación, el colonialismo y el Trabajo Social que ya cuenta con un instrumento estandarizado para medir colonialismo interiorizado. El mismo abre las puertas para futuras investigaciones y ofrece un instrumento que pudiera ser parte de las ponderaciones en la práctica de trabajo social o incluso serviría como pre y post prueba que darían base a la practica basada en la evidencia.

Implicaciones para el Trabajo Social

Con pocas excepciones, el tema del colonialismo generalmente queda excluido del debate tanto en la educación como en la profesión del Trabajo Social. No obstante, existe suficiente documentación para demostrar que los asuntos y los efectos del colonialismo, así como los derechos humanos, la justicia social, el desarrollo o estancamiento económico, la autodeterminación, el empoderamiento, la estima individual y colectiva, la construcción del concepto del ser y sobre todo la opresión, están intrínsecamente relacionados con los valores y principios de la profesión de trabajo social. Tal como expresa la Profesora Emérita Raquel Seda Bonilla, *Si la profesión de Trabajo Social condena la injusticia social y la opresión, y promulgan la autodeterminación como uno de sus valores, entonces es imprescindible confrontar a las fuerzas estructurales que las causa, entre ellas, el colonialismo* (2009).

Por otro lado, los orígenes de dos de los asuntos de mayor relevancia en el Trabajo Social: la pobreza y la inequidad, están la mayor parte del tiempo estrechamente relacionadas con el colonialismo (Amín, 1976). La perpetuación del colonialismo y la colonialidad es entonces un asunto que contradice gran parte de los fundamentos de la profesión de Trabajo Social, por lo tanto, es menester promover la discusión profunda del asunto en la palestra profesional y sobre todo reincorporarlo a la educación en Trabajo Social. No hacerlo constituye un dilema ético en la profesión, especialmente en Puerto Rico, donde incluso la profesión nos llega desde una realidad y trasfondo colonial. Claro está, este es un ejercicio espinoso para los trabajadores y trabajadoras sociales puertorriqueñas, quienes a vez son producto de la hegemonía que conforma la realidad colonial. Como seres humanos que habitamos un país colonizado no estamos exentos a la interiorización de la mentalidad colonizada. No obstante, tal cual plantea Freire (1990) y Memmi (2001), esa mentalidad se puede revertir con el desarrollo de la concienciación

La Escala sobre Colonialismo para Puertorriqueños (ECP) pudiera ser un instrumento que sirva para usarse con las poblaciones a las cuales servimos, con los estudiantes de trabajo social, con el colectivo profesional así como en futuras investigaciones. Los resultados de la escala pueden ser usados como un ejercicio que provoque la introspección personal y profesional necesaria para un pueblo asediado por los efectos de un colonialismo y una colonialidad que excede al centenar de años. Este instrumento pudiera generar la evidencia para comprobar que cualquier proceso de descolonización de los pueblos tiene que venir precedido de un proceso de concienciación y de descolonización psicológica. Quien no pueda desprenderse del discurso y del efecto psicológico de la colonialidad no puede tomar decisiones acertadas sobre el estatus político. Difícilmente podrá tampoco generar ponderaciones y planes de acción acertados y emancipadores en el ejercicio del Trabajo Social.

Referencias

- Agger, Ben (1998). *Critical Social Theories: An Introduction*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Aiken, Lewis R., & Meier, Scott T. (1997). *Rating scales and checklists: Evaluating behavior, personality, and attitudes*. New York: John Wiley
- Amin, Samir (1976). *Unequal Development*. New York: Monthly Review Press.
- Cannella, G. S., & Viruru, R. (2004). *Childhood and post colonization: Power, education, and contemporary practice*. New York: Routledge Falmer.
- Child, Dennis (1990). *The essentials of factor analysis*. London: Cassell.
- Crocker, Linda M., & Algina, James (1986). *Introduction to classical and modern test theory*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- David, E.J.R., & Okasaki, S. (2006). The Colonial Mentality Scale (CMS) for Filipino Americans: Scale Construction and Psychological Implications. *Journal of Counseling Psychology*. 53(2), 241-252.
- Delgado Cintrón, Carmelo (1977). Historia Política de Puerto Rico. En Vicente Báez (Ed.), *La Gran Enciclopedia de Puerto Rico* (2 ed., Vol. 2, pp. 1-527). Madrid: Ediciones R.
- DeVellis, Robert F. (1991). *Scale development: Theory and applications*. Newbury Park, California: Sage Publications.
- Dyson, Simon, & Brown, Brian (2006). *Social Theory and Applied Health Research*. New York: Open University Press.
- Edwards, Allen Louis (1957) *Techniques of attitude scale construction*. New York: Appleton-Century-Crofts, Inc.
- Fanon, Frantz (1967). *Black skins, white masks*. New York: Grove Press.
- Fanon, Frantz (1986). *Los Condenados de la tierra*. D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo (1990). *Pedagogy of the Oppressed*. England: Penguin Books.
- Gallisá, Carlos. (2010). *Desde Lares*. 3ra Edición. Puerto Rico: CG Editores.
- George, Darren, & Mallery, Paul (2011). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference 18.0 update*. Boston, MA: Allyn & Bacon/Pearson.
- Gramsci, Antonio. (1975). *Selections from the Prison Notebooks* (3rd ed.). New York: International Publishers.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, & Baptista Lucio, Pilar. (2003). *Metodología de la Investigación* (3rd. ed.). México: McGraw-Hill.
- Ife, Jim (October, 2007). *The New International agendas: what role for social work?* Paper presented at the Inaugural Hokenstad International Social Work Lecture, Council for Social Work Education (CSWE). San Francisco, California.
- Johanson, George A. & Brooks, Gordon P. (2010). Initial Scale Development: A Sample Size for Pilot Studies. *Educational and Psychological Measurement*. 70 (3), 394-400. Recuperado de: <http://libproxy.uta.edu:2184/content/70/3/394.full.pdf+html>.
- Kline, Paul (1994). *An easy guide to factor analysis*. London: Routledge.
- Krech, David, Crutchfield, R.S., & Ballachey. (1962). *Individual in Society: a textbook of social psychology*. New York: McGraw Hill.
- Kreuger, Larry, & Neuman, William Lawrence (2006). *Social Work Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches with Research Navigator*. Boston: Pearson Allyn and Bacon.
- Maldonado Torres, Nelson (2007). On the coloniality of being', *Cultural Studies*, 21:2, 240 – 270, DOI: 10.1080/09502380601162548.
- Memmi, Albert (2001) *Retrato del colonizado*, 9^{na} edición, Ediciones de la Flor. Buenos Aires: Argentina.
- Nunnally, Jum. C. (1978). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill.

- Osterhammel, Jürgen (2002). *Colonialism: A theoretical Overview*. 4^{ta} edición. Princeton, New Jersey: Markus Wiener Publishers.
- Prasad, Pushkala (2005). Traditions of the "Post"; Post colonialism: Unpacking and Resisting Imperialism. In (Ed.), *Crafting Qualitative Research: working in the postpositivist traditions* (pp. 211-281). Armonk, New York: M. E. Sharpe.
- Rivera de Ríos, Trina. (Ed.). (1986). *Carmen Rivera de Alvarado: lucha y visión de Puerto Rico libre*. Río Piedras: Ediciones Huracán.
- Rivera Ramos, Alba Nydia. (1984). *Hacia una Psicoterapia para el puertorriqueño: enfoque psicosocial*. San Juan: Centro para el Estudio y Desarrollo de la Personalidad Puertorriqueña CEDEPP.
- Rivera Ramos, Alba Nydia. (1998). *Personalidad puertorriqueña ¿Mito o realidad?* 4^{ta} edición. Río Piedras: Editorial Edil.
- Rivera Ramos, Alba Nydia, & Acevedo, José. (1985). Actitudes y Auto percepción de un Sector de Mujeres Puertorriqueñas. En Rivera Ramos, Alba Nydia. (Ed.), *La Mujer Puertorriqueña: Investigaciones psicosociales* (pp. 3-18). San Juan, Puerto Rico: Centro para el Estudio y Desarrollo de la Personalidad Puertorriqueña (CEDEPP).
- Rivera Ramos, Efrén (2001). *Legal Construction of Identity: the judicial and social legacy of American colonialism in Puerto Rico*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Rubin, Allen, & Babbie, Earl R. (2008). *Research methods for social work*. (6th, Instructor's Ed.) Belmont, CA: Thomson/Brooks/Cole.
- Seda Bonilla, Raquel. (2006, abril 29). *El Status de Puerto Rico desde la Perspectiva del Trabajo social*. Ponencia presentada en el 1er Foro de la Comisión de Estatus. Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico. Recuperado de: Universidad Interamericana de Arecibo Web Site <http://www.arecibo.inter.edu/reserva/tsocial/perspectiva.pdf>.
- Seda Bonilla, Raquel (2009, 27 de octubre). *Retos al Trabajo Social en el Puerto Rico del Siglo XXI*. Ponencia. Recuperada de: Universidad Interamericana de Arecibo Web Site <http://www.arecibo.inter.edu/reserva/tsocial/retos.pdf>.
- Seda Bonilla, Raquel (2010, 11 de noviembre). Legado de Carmen Rivera de Alvarado a la profesión de Trabajo Social en Puerto Rico. Ponencia. Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico. Asamblea Anual, Fajardo, Puerto Rico.
- Spector, Paul E. (1992). Summated rating scale construction: an introduction. Newbury Park, California: Sage Publications.
- United Nations Organization (2000a, August, 2). *Special Committee decision of 6 July 1999 concerning Puerto Rico* Report of the Special Committee on the Situation with regard to the Implementation of the Declaration on the Granting of Independence to Colonial Countries and Peoples on its work during 2000. Fifty-fifth session. A/55/23 (Part I). Recuperado, de: <http://www.un.org/documents/ga/docs/55/a5523p1.pdf>.
- United Nations Organization (2015) *Decolonization*. Global Issues. Recuperado de: <http://www.un.org/en/globalissues/decolonization/index.shtml>.
- U.S. Congress. (1900, 12 de abril). *Ley Foraker de Puerto Rico*. Recuperada de: Lexjuris, <http://www.lexjuris.com/LEXLEX/lexotras/lexleyforaker.htm>
- Varas Díaz, Nelson, & Serrano García, Irma. (2003). The challenge of a positive self-image in a colonial context: a Psychology of Liberation for the Puerto Rican Experience. *American Journal of Community Psychology*, 31(1/2), 103-115

Apéndice A

Premisas de la ECP con sus cargas y número de premisa en la escala original		
NÚM. PREMISA EN LA ESCALA ORIGINAL	FACTOR	CARGA
FACTOR 1 – Discurso Colonial		
P90	1. Somos malagradecidos si no reconocemos todo lo que ha hecho Estados Unidos por Puerto Rico	.901
P56	2. Puerto Rico no tiene recursos suficientes para ser independiente.	.805
P55	3. Si los puertorriqueños decidieran independizarse de los Estados Unidos se acabarían las relaciones entre ambos países.	.805
P86	4. Los americanos demuestran lo caritativos que son al brindarnos ayudas tales como: las becas, los “cupones de alimento” y todos los demás fondos que nos dan.	.782
P78	5. Ha sido una ventaja que los americanos se hayan interesado en Puerto Rico.	.756
P76	6. El refinado estilo de vida que hemos alcanzado es muestra del progreso traído por los Estados Unidos a Puerto Rico.	.708
P44	7. El estilo de vida americano es más sofisticado que el puertorriqueño.	.669
P54	8. Los puertorriqueños no podríamos sobrevivir sin las ayudas federales.	.668
P84	9. Es una ventaja que podamos usar los dólares americanos	.621
P80	10. Los errores que hayan cometido los Estados Unidos en Puerto Rico es un pequeño precio a pagar a cambio de todas las bondades que nos han traído.	.602
P87	11. Debemos hacer todo lo posible por lucir bien ante los americanos.	.555
FACTOR 2 – Resistencia Colonial		
P62	12. La celebración del Grito de Lares debería ser tan importante para los puertorriqueños como la celebración del 4 de julio para los americanos.	.811
P61	13. Pedro Albizu Campos, Lolita Lebrón y Filiberto Ojeda Ríos y otros luchadores por la independencia son héroes nacionales de Puerto Rico.	.730
FACTOR 3 – Identidad Lingüística		
P41	14. Me importa mucho saber inglés aunque no domine muy bien el español.	.736
P43	15. Siempre que puedo hablo en inglés aunque mi idioma primario es el español.	.694

Apéndice B

ESCALA SOBRE COLONIALISMO PARA PUERTORRIQUEÑOS/AS (ECP)					
Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de premisas relacionadas con Puerto Rico, los puertorriqueños y su relación con Estados Unidos. Fíjese que cuando se usa el término americanos en alguna de las premisas nos referimos exclusivamente a los estadounidenses. A la derecha de cada premisa encontrará una escala que va del 5 al 1. Por favor, lea cuidadosamente cada premisa y exprese su opinión utilizando la escala. El número mayor en la escala, número 5, indica que usted está Muy de Acuerdo con la premisa, mientras que el número menor, número 1, indica que usted está Muy en Desacuerdo. Mientras tanto, el número 3 indica Indecisión o que no tiene criterios para opinar. No esperamos ninguna respuesta en particular; su opinión es lo que cuenta.					
	Muy de Acuerdo 5	De Acuerdo 4	Indeciso o no sé 3	En Desacuerdo 2	Muy en Desacuerdo 1
1. Somos malagradecidos si no reconocemos todo lo que ha hecho Estados Unidos por Puerto Rico					
2. Puerto Rico no tiene recursos suficientes para ser independiente.					
3. Si los puertorriqueños decidieran independizarse de los Estados Unidos se acabarían las relaciones entre ambos países.					
4. Los americanos demuestran lo caritativos que son al brindarnos ayudas tales como: las becas, los "cupones de alimento" y todos los demás fondos que nos dan.					
5. Ha sido una ventaja que los americanos se hayan interesado en Puerto Rico.					
6. El refinado estilo de vida que hemos alcanzado es muestra del progreso traído por los Estados Unidos a Puerto Rico.					
7. El estilo de vida americano es más sofisticado que el puertorriqueño.					
8. Los puertorriqueños no podríamos sobrevivir sin las ayudas federales.					
9. Es una ventaja que podamos usar los dólares americanos					
10. Los errores que hayan cometido los Estados Unidos en Puerto Rico es un pequeño precio a pagar a cambio de todas las bondades que nos han traído.					
11. Debemos hacer todo lo posible por lucir bien ante los americanos.					
12. La celebración del Grito de Lares debería ser tan importante para los puertorriqueños como la celebración del 4 de julio para los americanos.					
13. Pedro Albizu Campos, Lolita Lebrón y Filiberto Ojeda Ríos y otros luchadores por la independencia son héroes nacionales de Puerto Rico.					
14. Me importa mucho saber inglés aunque no domine muy bien el español.					
15. Siempre que puedo hablo en inglés aunque mi idioma primario es el español					